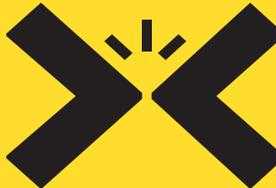


# EL NUEVO CONTRATO SOCIAL



## 1. EDUCACIÓN Una grieta en el futuro

La pandemia ha destapado las insuficiencias del Estado de bienestar en España. Ahora que se van a elaborar los presupuestos que deberían sacar al país de su mayor crisis, es tiempo de definir el nuevo contrato social y debatir las medidas a tomar en sanidad, impuestos, empleo, sostenibilidad, conciliación o pensiones. EL PAÍS inicia hoy una serie semanal que analizará, con ayuda de los mejores expertos, los principales puntos de debate. La educación, eterna víctima de la fractura política, es la protagonista de la primera entrega. La falta de recursos por los recortes, el abandono escolar y la brecha digital son algunos de los frentes en los que hay que pasar a la acción.

● Textos de José Manuel Romero, J. A. Aunión, Ana Torres, Mariano Fernández Enguita y Antonio Cabrales

## EN PORTADA

La escuela pública, hoy maltrecha por los efectos de la pandemia, arrastra un agujero de 10.000 millones de euros y un déficit de miles de profesores. Enredada en una eterna disputa política (tres leyes educativas en 18 años y una más en marcha), sufre también de problemas como la segregación y el abandono escolar, que casi duplica la media europea. ¿Qué hacer para salvar uno de los pilares del Estado de bienestar?

# Educación: cómo reparar los destrozos

POR J. A. AUNIÓN Y JOSÉ MANUEL ROMERO

**L**a epidemia más devastadora de los últimos 100 años ha destapado las insuficiencias del sistema sanitario y las debilidades del sistema educativo en España. Tres meses de confinamiento con los servicios públicos de salud desbordados (más de 100.000 ingresos hospitalarios en menos de 100 días; más de 45.000 fallecidos en ese tiempo por la covid-19) y la educación metida en una pausa incierta (8,2 millones de alumnos y 712.000 profesores encerrados en sus casas a mitad de curso) han agrandado la grieta que sufre desde hace tiempo el Estado de bienestar.

Una comisión del Congreso de los Diputados estudió durante dos meses cómo reparar tanto el destrozo. El trabajo parlamentario sobre los problemas del sistema educativo fue inútil: el Congreso rechazó (175 votos en contra y 172 a favor) el dictamen sobre el bloque social, que incluía medidas de apoyo económico al sistema educativo.

La inestabilidad política que vive España desde 2015, con Gobiernos sin apoyos suficientes en el Congreso, ha impedido hasta ahora cualquier acuerdo para apuntalar los pilares del Estado de bienestar. Aunque la escuela española lleva más tiempo enredada en disputas partidarias. Tras los enormes avances que experimentó en el último tercio del siglo XX, con

“un esfuerzo de expansión educativa brutal”, padece desde hace años un camino pedregoso, según Lucas Górtazar, el especialista en educación del Banco Mundial. Primero, por la incorporación masiva de alumnado extranjero en muy poco tiempo; después, por los efectos de la crisis y los recortes que ha hecho muy difícil poner en marcha una “segunda generación de reformas” para dar un salto de calidad. “Esa falta de modernización genera una sensación de agotamiento en profesores y alumnos e, incluso, en la propia sociedad. Estamos como bloqueados”, dice Górtazar. Y en el centro de ese bloqueo está la histórica incapacidad para lograr amplios acuerdos en este ámbito. España ha cambiado tres veces en los últimos 18 años de ley educativa. El Congreso deberá abordar en los próximos meses la

tramitación de una nueva norma que derogue la anterior; aprobada hace solo cuatro años. Pero ahora, cuando la pandemia acaba de dejar en evidencia las grietas del sistema, la situación parece más acuciante que nunca. Diversos estudios señalan que tres meses de cierre en colegios, institutos y universidades por la pandemia, dejarán secuelas. Es solo uno de los problemas del actual sistema educativo. Pero hay más.

● **1. Un agujero de 10.000 millones de euros y un déficit de miles de profesores.** El sistema público que garanti-

za la educación gratuita en España sufre una regresión peligrosa en los últimos años. El gasto público no llega todavía al de hace 10 años, pese a que ahora hay un 10% más de alumnos. Entre 2009 y 2014, la inversión cayó de 53.000 millones a 44.000. El presupuesto supuso un 5% del PIB en 2010; en 2019 no llegó al 4,2%.

El presidente del Consejo Escolar del Estado, Enrique Roca, pidió en el Congreso una actuación de emergencia: “España ha perdido prácticamente un punto porcentual, 9.000 o 10.000 millones, en inversión en educación en esta década. Hay que recuperarlo con la misma rapidez con la que el coronavirus nos ha afectado”.

El Gobierno de Mariano Rajoy aprobó por decreto en 2012 medidas de ahorro por la crisis que golpearon al sistema educativo; se aumentaba el número de alumnos por aula, se aplazaba hasta 10 días la cobertura de las bajas de profesores y se ampliaba su jornada mínima. Eso causó la reducción de la plantilla en más de 20.000 profesores entre 2012 y 2016. El aumento de docentes de los últimos años ha sido todavía cuatro puntos inferior al incremento del número de alumnos.

Hay que gastar más, pero, sobre todo, hay que hacerlo bien. “El esfuerzo económico que se requiere es importante en un momento en el que la situación de las finanzas públicas no es la mejor, pero el análisis económico sugiere que el coste de no hacer nada sería todavía mayor”, asegura Ismael Sanz, profesor



**LOURDES ORUETA**  
PRESIDENTA DE LOS INSPECTORES DE EDUCACIÓN

“Los profesores tienen que aprender a comunicarse con las familias”



JAVIER HERNÁNDEZ

POR ANA TORRES

● Lourdes Orueta (Bilbao, 58 años) está convencida de que cada vez más los centros perciben a los inspectores de educación como aliados, y no como “meros controladores” o “fiscalizadores”. Desde 2019 preside la Asociación de Inspectores de Educación a nivel estatal, un camino que escogió porque quiere contribuir a la transformación del modelo educativo desde el lugar en el que se influye en la toma de decisiones. Tuvo claro desde el principio que lo suyo era la educación y con 24 años aprobó las oposiciones de profesora de secundaria de inglés, para más tarde marcharse tres años a un instituto público en EEUU, a conocer otro modelo. De allí volvió con una conclusión clara: el currículo español necesita una reforma urgente.

Han pasado más de 20 años desde aquella estancia y, a su juicio, el panorama no ha cambiado lo suficiente. El país arrastra una tradición académica en la que los profesores colaboran poco entre sí y tienen dificultades para comunicarse de forma eficiente con las familias.



**PREGUNTA. ¿Qué aspecto del modelo educativo estadounidense echa de menos en España?**  
**RESPUESTA.** Es un sistema donde el alumno disfruta yendo al instituto, es el lugar donde más socializa. Las distancias son muy grandes y el modo de vida más individualizado que aquí. Por eso pasan más tiempo en los centros y por las tardes se organizan actividades extraescolares con componente académico. En Bacon Academy, el instituto público en el que estuve en Connecticut, teníamos el programa de música más importante del Estado. En España falta inversión de la Administración en ese tipo de actividades de apoyo. Además, allí los alumnos configuran su programa académico y eso les obliga a reflexionar sobre sus intereses desde que son muy jóvenes. Solo les obligan a matricularse en matemáticas, lengua y sociales. El hecho de elegir su itinerario les motiva más y reduce el abandono escolar.

**P. ¿Cuáles son las virtudes del sistema español?**  
**R.** El modelo estadounidense es más competitivo y los alumnos pueden escoger el nivel de dificultad de las asignaturas; aquí tenemos un sistema más inclusivo: conviven en la misma clase alumnos con diferentes velocidades de aprendizaje.

**P. ¿Cuál es la mayor urgencia en los centros?**

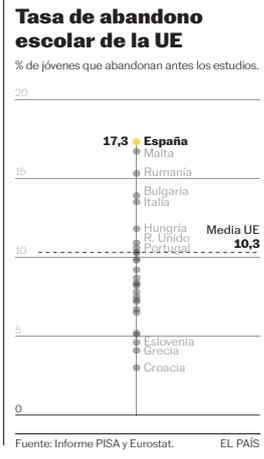
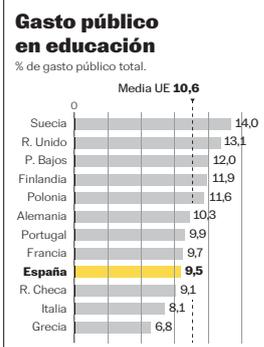
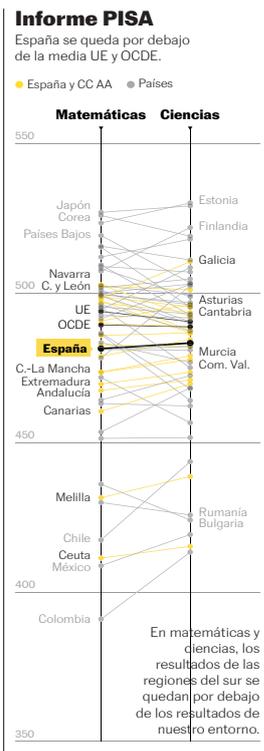
**R.** La cultura de colaboración entre docentes es muy escasa. El 24% asegura compartir material pedagógico, frente al 40% de media de la OCDE. Además, tienen que aprender a comunicarse con las familias. Con la pandemia se ha demostrado el gran rol que juegan, cuanto más se involucran mejor es el rendimiento del alumno. Por los códigos que se usan, lo pueden percibir como una llamada de atención en lugar de como estrategia conjunta para cambiar una conducta que no es adecuada. Hace falta un cambio de mentalidad.

**P. ¿Qué espera de la nueva ley educativa (Lomloe, en trámite parlamentario)?**  
**R.** La Lomce (aprobada por el PP en 2016) representó una vuelta atrás. Se fundamentó en la desconfianza hacia los equipos directivos, a los que se restó competencias; se quitó peso de las familias en los consejos escolares y se multiplicaron los estándares de enseñanza imponiendo un modelo rígido que restó autonomía a los profesores. La nueva ley puede contrarrestarlo.

**P. ¿Qué cambio le gustaría ver en la Inspección?**  
**R.** Deberíamos ser un cuerpo más independiente. Estamos para asesorar y acompañar a los centros en los procesos de innovación, y no para emitir informes en función de los intereses de una consejería.

**Alumnos del instituto Askatasuna de Pamplona en el primer día de clase.**  
 PABLO LASACSA

**“En Estados Unidos los alumnos eligen parte de su itinerario. Eso les motiva y reduce el abandono escolar”**



## OPINIÓN

### ¿ADÓNDE IRÁ LA ENSEÑANZA?

Por Mariano Fernández Enguita

La tremenda prueba de resistencia y resiliencia para el sistema traída por la pandemia va a alterar nuestra visión de las prioridades. Es probable que el trío repetición-fracaso-abandono pierda visibilidad, ya que ministerio y comunidades autónomas han alentado la promoción de curso, y la recesión elimina el tirón del empleo juvenil y, por ello, del abandono. Pero, si a medio plazo viene la resaca por el descenso del nivel, habrá más fracaso (menos graduación) y, con las secuelas de la desescolarización, más abandono prematuro.

Otras dos cuestiones han descollado. Una, la tutela y cuidado de los menores —encomendados a la escuela aunque relegados y denostados, pero ahora prioritarios—. Otra, la desigual composición social de los centros y la distribución desequilibrada del alumnado más vulnerable. Pero

**“Hay una dictadura del ‘aula-huevera’, faltan entornos de aprendizaje abiertos, flexibles**

problemas que no parecían tan urgentes nos han estallado en la cara con la pandemia y condicionarán nuestro futuro más que nunca. Primero, la digitalización. Dispositivos y conectividad en centros, subvención a alumnos y familias en desventaja, y, sobre todo, capacitación del profesorado, derecho para el que siempre hubo medios y deber poco atendido. Desde la estampida de marzo hemos visto la diferencia entre los centros y profesores avanzados (o simplemente listos para la transición) y los que no lo estaban. La falta de competencia y fluidez digitales hoy equivale al analfabetismo ayer: desdichados para cualquiera e inaceptables en la docencia. Segundo, la dictadura del aula-huevera, la falta de entornos de aprendizaje abiertos, flexibles e innovadores. Incluso la incapacidad de no pocos profesores y autoridades para imaginarlos, tan patente en el *raca-raca* sobre las ratios y la tardía e insuficiente iniciativa para rediseñar y aprovechar espacios. En suma, poca capacidad innovadora. Tercero, la mala gobernanza del sistema: un ministerio lento, 16 comunidades (exceptuó la Valenciana) confundidas, Ayuntamientos sin competencias ni un lugar propio (tan importante ahora para ampliar espacios y modalidades) y centros no siempre conscientes de su autonomía ni responsables en ella. Cuarto, una profesión trufada de valiosas individualidades pero con poco músculo colectivo, inicialmente en retirada y siempre temerosa y vacilante, cuya voz ha sido capturada por los sindicatos en un discurso monocrorde: más recursos, para más profesores, para más afiliados... para seguir con más de lo mismo. Más recursos sí, pero de nada valdrán sin más y mejores ideas. Quinto, la desmesurada politización: partidismo en y desde las instituciones, nacionalismos más preocupados por el fuero que por el huevo, desentierro del conflicto público-privado, amenazas de huelga, descalificaciones y fanatismo en foros y redes...

Los temerosos pedirán, “en tiempos de tribulación, no hacer mudanzas”. Los acomodados verán sólo ataques y alerterán contra la *doctrina del shock*. Los comprometidos e innovadores viven la crisis como lo que es, pero sabrán ver en ella una oportunidad.

Mariano Fernández Enguita es catedrático en la Universidad Complutense de Madrid y autor de ‘Más escuela y menos aula’.



Viene de la página 2

de Economía de la Universidad Rey Juan Carlos.

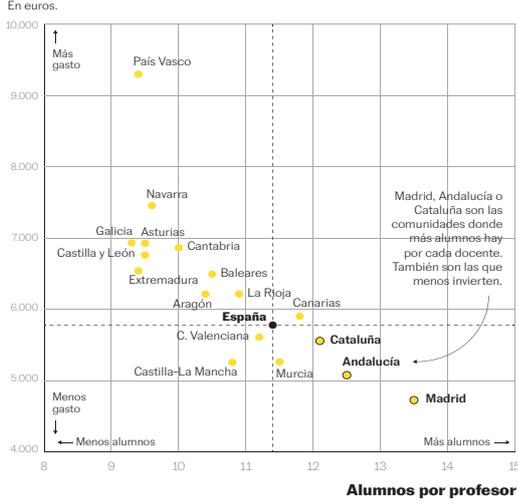
## 2. Líderes del abandono escolar

Daniel Palacios (zaragozano de 31 años) y Nicolás González (grancañario de 22) han retomado recientemente los estudios en escuelas de adultos después de años engrasando las dos estadísticas más sonrojantes del sistema educativo: el abandono temprano (los que dejan de estudiar después de la enseñanza obligatoria) y el fracaso escolar (los que lo hacen además sin haber conseguido el título de ESO). Palacios no le echa la culpa a nadie más que a sí mismo de su tropiezo a los 16 años, pero sostiene que no recibió ningún apoyo y cuenta que algunos de sus profesores le decían al llegar al examen: "Tú si quieres pon el nombre y te vas". González sí recibió ánimos de sus docentes, pero sin alternativas que le ayudaran a superar su absoluta y total "desmotivación".

El abandono escolar temprano ha pasado del 29,1% en 2000 al 17% actual. Pero la cifra todavía duplica y triplica las de los países

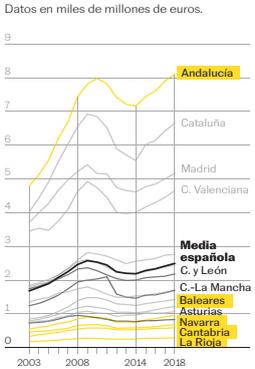
## A menor gasto por alumno, más estudiantes por profesor

### Gasto por alumno

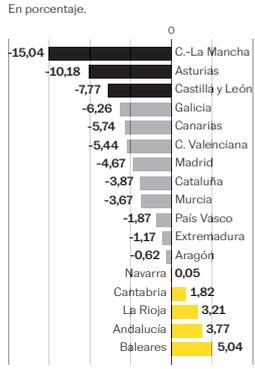


## Solo cinco comunidades han recuperado lo recortado durante la crisis

### Gasto en educación



### Variación entre 2009 y 2018



## Los especialistas proponen eliminar la repetición de curso, que es cara e ineficaz

## El profesor García Montalvo defiende que el precio de la matrícula dependa de la renta

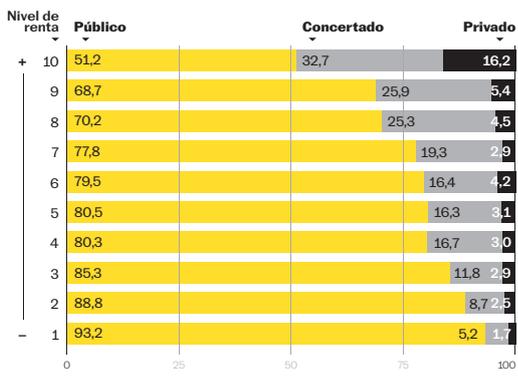
de nuestro entorno y también supera la media europea (10%). Los especialistas proponen eliminar la repetición de curso, que es cara e ineficaz, según la OCDE. Este organismo calculó en 2011 que las repeticiones se comían en torno al 10% del gasto educativo español. Este indicador también ha mejorado en los últimos tiempos: del 40% de alumnos que hace una década había repetido alguna vez a los 15 años se ha pasado al 31%, porcentaje que casi dobla la media de los países desarrollados.

## 3. Segregación escolar no resuelta.

De los 50.000 millones que invierten al año las Administraciones en educación, al menos 6.179 millones se dedican a conciertos con centros privados. Son colegios que reciben una subvención pública (a sus profesores, contratados sin oposición, les paga el sueldo la Administración) a cambio de ofrecer sus enseñanzas, al menos sobre el papel, de forma gratuita como los centros públicos. La izquierda incluyó una propuesta en la comisión de reconstrucción del Congreso para dedicar todos los nuevos recursos de apoyo a la enseñanza a la escuela públi-

## A mayor nivel de renta, más segregación

% de alumnos por titularidad según su nivel de renta.



Fuente: EDUCABase y elaboración propia con datos del INE y de las consejerías de Educación EL PAÍS

ca. Tras una fuerte controversia, Podemos y PSOE accedieron a retirar esa exclusión del documento final, pero aun así, el dictamen sobre el bloque social donde iba la parte educativa no salió adelante. Esta eterna pelea está, de hecho, en el corazón de la batalla educativa que impide una y otra vez grandes acuerdos políticos. "En lugar de buscar consensos, la educación se utiliza como un buen campo de batalla para confrontar ideologías", protesta el profesor de Economía de la Pompeu Fabra José García Montalvo.

La acusación a la concertada es que selecciona al alumnado (generalmente pidiendo cuotas, supuestamente voluntarias, a los padres, o cobrando muy caros servicios extra como el comedor o las excursiones) dejando fuera al alumnado de los estratos socioeconómicos más humildes. La escuela concertada supone el 25% del total en España, pero tan solo acoge a un 14,9% de estudiantes extranjeros. La pública (67,2%) reúne en sus aulas al 78,7% de los inmigrantes. Hay una solución bastante sencilla, según Álvaro Borja Choi, profesor agregado de la Universidad de Barcelona: "Hacer cumplir la normativa relativa a la prohibición de selección del alumnado por parte de los centros concertados".

## 4. Digitalización y modernización

La pandemia ha mostrado una realidad convertida en problema. El 14% de los alumnos carecía de los recursos informáticos necesarios para seguir aprendiendo a distancia. El Ministerio de Educación y las comunidades tienen comprometida la compra de medio millón de tabletas y ordenadores para alumnos vulnerables.

El colegio público Doctor Jiménez Rueda de Atarfe (Granada) prepara junto a la asociación de padres y madres un curso básico que ayude a, por ejemplo, abrir un correo electrónico a las familias que lo necesitan, según explica Juan Alcaide, coordinador de Tecnología y jefe de estudios del centro, especializado en educación compensatoria. "Algunos de ellos no son conscientes de que tienen una dirección de correo o les da miedo usar el ordenador porque nunca lo han hecho", añade.

## 5. La coordinación con las 17 autonomías

La necesidad de una buena coordinación entre los distintos niveles de la Administración ha vuelto a quedar patente durante esta crisis. Francisco López Rupérez, director de la Cátedra de Políticas Educativas de la Universidad Camilo José Cela, destaca "un problema de inequidad territorial entre comunidades desde múltiples puntos de vista". Hay comunidades como el País Vasco, donde casi la mitad de los alumnos van a la concertada; o Madrid donde los centros concertados acogen al 30% y los privados a otro 15,8%. En otras, como Extremadura, la escuela pública concentra al 80%. Hay también diferencias notables en gasto público por alumno, y en resultados: 40 puntos de diferencia en Matemáticas entre el mejor y el

peor en el informe PISA, distancia equivalente a un curso entero.

Muchos análisis demuestran que las diferencias entre territorios, a pesar de ser grandes, se han reducido desde que se completaron las transferencias educativas a las comunidades en 2003. Aunque hay espacio de mejora.

## 6. La Universidad infrafinanciada.

Los recortes de la crisis económica siguen lastrando a la Universidad. Su presupuesto seguía siendo en 2017 un 10% inferior al registrado en 2009.

Cuestiones sobre la elección y las funciones de los responsables de los campus públicos; la autonomía (tanto de la institución como de cada facultad y cada departamento); el freno a la endogamia; la falta de financiación y de becas; la multiplicación de títulos (algunos de ellos obsoletos) y de universidades; el envejecimiento de las plantillas y la forma de contratar a los profesores centran algunos de los debates circulares que no terminan de resolverse.

La cuestión más acuciante es conseguir que el daño económico provocado por la pandemia no acabe expulsando a muchos alumnos. Lucía Muñoz Miranda, 23 años y estudiante de Periodismo en la Complutense de Madrid, no tuvo beca el curso pasado porque suspendió más de una asignatura. "No es por justificarme, pero no es fácil compaginar estudios, prácticas y trabajo". Perdió su empleo cuando llegó la pandemia y acabó pidiendo prestado a algunos amigos para pagar los plazos de la matrícula. El profesor García Montalvo defiende que el precio de las matrículas se fije en función de la renta del alumno. Y el profesor Choi añade: "Convendría separar claramente las becas de equidad de las de excelencia".

## Recomendaciones

- Necesidad de un gran pacto social para acordar la nueva ley. España ha aprobado sin consenso en los últimos 20 años tres leyes: LOCE (PP, 2002), LOE (PSOE, 2006) y LOMCE (PP, 2013).
- Recuperar el gasto educativo alcanzado hace 10 años. La crisis desencadenó fuertes recortes sociales. En educación se pasó de un gasto en 2009 de 53.895 millones a sólo 44.000 millones en 2014. Todavía en el último curso (2018-2019), el gasto educativo total no alcanzó la cifra de 2009.
- Combatir la segregación escolar. La escuela concertada supone el 25% del total pero tan solo asume un 14,9% de estudiantes extranjeros. La escuela pública (67,2%) acoge en sus aulas al 78,7% de los inmigrantes.
- Lucha contra el fracaso escolar y el abandono. Eliminar la repetición de curso. Ampliar los recursos disponibles para clases de refuerzo.
- Mejorar y adaptar la formación inicial y continua de los docentes a las necesidades del siglo XXI.





**OPINIÓN**

## LAS REFORMAS QUE ESPAÑA NECESITA

por Antonio Cabrales

Desde que comencé a trabajar en cuestiones de educación España tiene los mismos problemas. No conseguimos buenos resultados ni en excelencia, ni en equidad educativa. Portugal, Reino Unido, EE UU tienen una fracción parecida a España de estudiantes en los niveles bajos del examen PISA (alrededor del 20%), pero mientras que España tiene solo el 7% en la banda superior, ellos llegan a cerca del 10%. Por no hablar del 17,8% de Alemania y del 25% de Corea del Sur, que también tienen menos estudiantes en los niveles inferiores.

**“Hacen falta más recursos, algo que la pandemia no va a facilitar, y muchísima más voluntad política”**

El otro indicador significativo para España es el abandono escolar temprano, que a pesar de las mejoras está en un 20% de la población y casi dobla la media de la UE. Esto último se traduce a su vez en que solo tenemos un 23% de personas con formación posobligatoria no universitaria, frente a una media europea del 43%. Sin embargo, la proporción de la población entre 25 y 34 años con formación universitaria es parecida a la europea.

¿Podemos hacer algo para resolver estas carencias? Ciertamente sí, pero vamos a necesitar más recursos, algo que la pandemia no va a facilitar. Y, sobre todo, muchísima más voluntad política y no atascarse en los problemas de siempre.

Para mejorar nuestro problema de abandono temprano y de falta de individuos con formación posobligatoria no universitaria hay dos posibles vías que ya tienen una experiencia positiva demostrada en España. Por ejemplo, algo como los Programas de Refuerzo, Orientación y Apoyo (PROA) implementados entre 2005 y 2012, pero con mayores recursos. Este programa tenía una parte de apoyo a alumnos con dificultades a través de monitores acompañantes o profesores del propio centro en pequeños grupos y en horario extraescolar, y otra de aportación de recursos complementarios a centros situados en entornos difíciles. Un estudio de 2017 de Ignacio García-Pérez y Manuel Hidalgo mostró resultados muy positivos medidos a través de PISA. Al mismo tiempo, un refuerzo de la formación profesional dual, que incluso en su versión actual manifiestamente mejorable parece mostrar resultados positivos en el empleo de los estudiantes que pasan por ella.

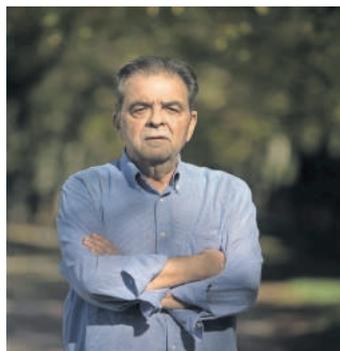
Para mejorar el problema de falta de excelencia sería importante favorecer la atracción y retención del talento en la profesión docente. Y una profunda renovación de métodos. Los dos problemas tienen un origen similar. La Administración parece preocupada en exclusiva en “cumplir programas” que son excesivos y ponen poco énfasis en competencias y mucho en contenidos (algo que se nota mucho en PISA). Los profesores se seleccionan a través de un examen con énfasis exclusivo en “saber cosas” y no se intenta verificar que estos sean capaces de mejorar competencias de los estudiantes. Tampoco pone recursos en mejorar esas capacidades pedagógicas una vez en el puesto, ni proporciona libertad a los docentes y equipos directivos, ni incentivos para usar efectivamente esa libertad. Tenemos una escuela diseñada para el siglo XIX y sin visos de progresar al XXI.

Antonio Cabrales es catedrático de Economía en la Universidad Carlos III de Madrid.

**JOSÉ ANTONIO MARTÍNEZ**

MIEMBRO DEL CONSEJO ESCOLAR DEL ESTADO

**“El sistema está expulsando a un capital humano difícilmente reemplazable”**



VICTOR SANZ

POR J. A. A.

**José Antonio Martínez** (Cartagena, 68 años) ha pasado casi cuatro décadas a pie de aula. Profesor de matemáticas, buena parte de ese tiempo ha sido director de un instituto público de Madrid y representante de Fedadi, la principal asociación de directivos de centros de secundaria. Ahora, ya jubilado, sigue formando parte del Consejo Escolar del Estado como experto de reconocido prestigio. “El sistema está anquilosado. No tenemos unos resultados brillantes, y tampoco malísimos, pero no mejoran, no progresan de acuerdo a lo que sería razonable”, resume.

**PREGUNTA. ¿Por dónde empezaría a cambiar el sistema?**  
**RESPUESTA.** Es complicado.

Pero hay cosas que, sin grandes inversiones, pueden producir efectos positivos rápidamente: la mejora de la selección del profesorado y su carrera profesional y la gobernanza, sobre todo en los centros.

**P. ¿En qué consistirían los cambios para el profesorado?**

**R.** En modificar los sistemas de acceso [a un puesto en la escuela pública]. Hay modelos que no necesariamente pasan por un examen de oposición que hoy es prácticamente igual que el que yo hice hace 40 años. Va en la buena dirección la propuesta del MIR educativo [sistema de formación y acceso a una plaza similar al de los médicos de la sanidad pública] que se planteó hace años tanto desde el PP como desde el PSOE. Y después está la carrera profesional; es fundamental incentivar con la

posibilidad de mejoras salariales y de responsabilidad. El sistema actual [sin apenas incentivos] está expulsando a un capital humano de gran valor y difícilmente reemplazable, y eso no tiene perdón.

**P. ¿Y en la gobernanza?**

**R.** Aquí me refiero a la desprofesionalización del ámbito de decisiones, tanto en el nivel de la Administración como en los centros. Sobre todo en estos últimos, que es donde se produce el hecho educativo. Los colegios e institutos deberían poder gestionar más libremente los recursos, incluso los currículos, para adaptarlos a las distintas realidades. Pero cada vez estoy más convencido de que el sistema no se mueve en función de lo que necesita el alumno, sino, sobre todo, de intereses de los diferentes grupos que forman el tinglado educativo. Padres, profesorado, asociaciones de la escuela concertada...

**P. ¿Se suma la batalla política como escollo para las reformas?**

**R.** Esos intereses afectan tanto o más, en la medida en que la batalla política bebe de esas fuentes.

**P. Hay quien piensa que, con la emergencia, es el momento de acometer los cambios más peliagudos, como el de contenidos.**

**R.** Se lleva hablando mucho tiempo de flexibilizar y recortar el currículo tan rígido que tenemos. Lo importante es que haya canales de recuperación. Y para eso hacen falta muchos recursos. No podemos tener enseñanza obligatoria hasta los 16 años sin los medios necesarios para acompañar a todo el alumnado, no solo al que no tiene problemas.

**Reunión de profesores del colegio SUMMA Aldapeta de San Sebastián el día 3 de septiembre para coordinar el nuevo curso.**  
JAVIER HERNÁNDEZ

**“La propuesta de un MIR educativo [acceso a una plaza similar al de los médicos] va en la buena dirección”**